

INTRODUCCIÓN, SALUTACION Y ADVERTENCIA CONTRA LAS FALSAS DOCTRINA

1 TIMOTEO 1:1-7

La primera carta o epístola a Timoteo escrita por Pablo a su discípulo convertido ahora en pastor de la Iglesia en Efeso, está junto a la segunda carta con el mismo nombre y una tercera carta dirigida a también otro pastor, Tito, son conocidas como las cartas o epístolas pastorales, escritas probablemente cuando Pablo estaba encarcelado entre los años 62 al 68, el título de pastorales es dado por ser dirigidas precisamente a quienes dirigían las iglesias en Efeso y en la isla de Creta, el motivo es instruirles y exhortarles a continuar enseñando el verdadero evangelio, Timoteo y Tito comenzaron como simples ayudantes siendo al mismo tiempo ministrados, enseñados e instruidos por Pablo para continuar con el ministerio, quienes en su madurez espiritual se les otorgó su lugar como pastores de las iglesias.

VERSOS 1-2

Pablo se identifica como “apóstol” de Jesucristo en esta y en 6 de sus otras cartas, en Romanos y Filipenses se presenta como “siervo” en Tito se presenta como siervo y apóstol, en 1 y 2 de Tesalonicenses y Filemón no hace uso de esta identificación porque presenta a Timoteo y Silvano como coautores de estas cartas, así vemos que su tarjeta de presentación más común era la de declararse, llamarse o identificarse como “apóstol” agregando las palabras por “voluntad” o por “mandato” seguidas por el nombre de aquel por quien fue hecho o designado apóstol, Jesucristo, identificándolo como Salvador y o Señor.

La palabra “apostolos” en griego significa “enviado, mensajero, comisionado” y en su terminación “os” indica o describe a una persona comisionada, o enviada a llevar un mensaje en este caso el mensaje del evangelio de Jesucristo, y respaldado por las palabras que usa Pablo de “por voluntad” o “por mandato” de Jesucristo, es

que se debe entender que este titulo de “apóstol” es para aquellos que fueron designados, enviados y escogidos directamente por Jesucristo mismo.

Marcos 3:14

“Y estableció a doce, para que estuviesen con el, y para enviarlos a predicar”.

Hechos 1:2

“Hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido”.

Pablo no era parte de los 12 primeros apóstoles, el obtuvo ese nombramiento directamente del Señor Jesús, pero antes de este llamado y comisión, él tuvo que pasar por el proceso de conversión de un religioso legalista a reconocer a Jesucristo como el mesías prometido.

Pablo, ciudadano romano con descendencia judía o hebrea, su nombre romano del latín Paulus, nacido en la ciudad de Tarso en Cilicia, en la actual Turquía, también era conocido con el nombre Saulo o Saúl del hebreo “Shaul” mismo nombre del que fuera el primer rey de Israel de la tribu de Benjamin, de la cual Pablo era descendiente directo, razón por la cual fuera criado por sus padres bajo las leyes judías ortodoxas, algo que lo enorgullecía tanto llamándose el mismo “hebreo dé hebreos”,

Filipenses 3:5

“Circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamin, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley fariseo”

En su crianza como un judío fue llevado a Jerusalén para ser enseñado por el mejor maestro o Rabí y fariseo de la época una persona llamada Gamaliel.

Hechos 5:34

“Entonces levantándose en el concilio un fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley, venerado de todo el pueblo, mandó que sacasen fuera por un momento a los apóstoles”.

La educación más alta y su deseo de aprender hicieron que Pablo sobrepasara a muchos de sus compañeros causando también en él, un celo tanto por las tradiciones como por la ley judía, y ahora que esta nueva y naciente iglesia que enseñaba y proclamaba que una persona que había sufrido, muerto, y resucitado era el Señor, el mesías de Israel, el Salvador del mundo, esta nueva enseñanza de la salvación por la fe, demandaba a Pablo que los que seguía a Jesús y proclamaban este evangelio tenían que ser destruidos o exterminados, en su propia convicción de que el evangelio era falsedad fue testigo del martirio que sufrió Esteban un joven creyente que exponiendo el evangelio, fue apedreado por los ofendidos judíos y Pablo daba su consentimiento para después buscar la aprobación de los altos líderes judíos y comenzar una cacería en contra de la iglesia.

Hechos 8:1-3

“Y Saulo consentía en su muerte, en aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles,

Y hombres piadosos llevaron a enterrar a Esteban, e hicieron gran llanto sobre él.

Y Saulo asolaba la iglesia, y entrando de casa por casa, arrastraba a hombres y mujeres, y los entregaba en la cárcel”.

Esta acción o campaña contra la iglesia fue finalmente confrontada por Jesucristo mismo en un camino que llevaba a la ciudad de Damasco a donde Pablo se dirigía una vez habiendo obtenido cartas para continuar su persecución.

Hechos 9:3-5

“Más yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo;

Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, porque me persigues.

El dijo quién eres, Señor. Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón”.

Este encuentro con el Cristo resucitado causó en Pablo su conversión, el deseo de destruir, la iglesia, ahora era el deseo por hacerla crecer, al grado de declararse Siervo de Jesucristo.

Hechos 9:15

“El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es este, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel”.

El libro de los hechos, narran los viajes misioneros de Pablo y las situaciones de sufrimiento causadas por proclamar el evangelio, sirviendo de testimonio para muchos, de testificar y como el, declarará que son apóstoles enviados y destinados por Dios.

Ahora, veamos a Timoteo, recipiente de la carta, su nombre significa “honrando a Dios” nacido en la ciudad de Listra en Licaonia, distrito romano en Galacia, de padre gentil pero de madre y abuela judías, creyentes, que lo instruían en el evangelio.

2 Timoteo 1:5

“Trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habito primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también “.

Esta instrucción iniciada por su familia y finalizada por Pablo permitió a Timoteo llegar a ser considerado su colaborador más cercano y llegar a tener una alta estima en Listra y Pablo nuevamente se da cuenta y decide llevarlo como ayuda en sus siguientes viajes, también en el libro de Hechos conjuntamente con otras cartas se conoce que Timoteo tuvo un gran impacto en lo que conocemos como plantación de iglesias y el seguimiento de las mismas, tal dedicación y entrega fueron motivos para que Pablo lo dejara al mando de la iglesia en la ciudad de Efeso.

El apoyo que Timoteo brindó a Pablo fue muestra de un amor y servicio a Dios, una dedicación de su vida para que Dios lo usara, Pablo, lo señala como su “verdadero hijo en la fe” el haber terminado su educación en la palabra del Señor y el trabajo misionero, y mencionando que Pablo era mayor al menos 20, le dio a Pablo ese sentimiento de verlo como un hijo y lo declaró.

Una pequeña diferencia en el deseo de bendición después de el saludo, en las cartas a las iglesias Pablo usa la bendición “gracia y paz” y en las tres cartas pastorales usa las bendiciones “gracia, misericordia y paz” Pablo tenía en consideración que los pastores y líderes tienen una mayor responsabilidad al tratar con los creyentes y llegar a abusar del liderazgo y quizá juzgar, criticar, instruir o enseñar inadecuadamente y por lo tanto se necesita más misericordia por parte de Dios,

VERSOS 3-4

Nuevamente el tema de los falsos maestros ha sido relevante en la iglesia, pero así como existen estos falsos maestros, también existen los verdaderos y como vimos Timoteo habiendo sido instruido desde pequeño y terminando la instrucción por medio de Pablo y no dejando al Espíritu Santo por fuera, le permitió llegar a este tiempo donde fue un pedido con ruego de quedarse en la iglesia y mandar a No enseñar falsas doctrinas, a algunos que lo hacían, Pablo le dice “para qué mandases” la palabra “mandases” es un término militar que demanda obediencia y subordinación,

Timoteo en su posición tenía que ordenar que no se predique algo qmás use no es acorde a la palabra, ordenaba que se mantuvieran en el verdadero evangelio, y cuál era esa doctrina

Hechos 2:42

“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones”.

1 Corintios 15:3-4

“Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las escrituras

Y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforma las escrituras”.

La mayoría de las falsas enseñanzas de ese tiempo venían de judaizantes, que enseñaban el fiel seguimiento de la ley o interpretaciones alegóricas al tiempo que buscaban desacreditar la deidad de Cristo, mediante el seguimiento de las genealogías judías, el gnosticismo y especulaciones humanas, que al total no edificaban o enseñaban sino que eran causa de discucion,

Tito 1:14

“No atendiendo a fábulas judaicas, ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad”.

Marcos 7:5-6

“Le preguntaron, pues, los fariseos y los escribas: porque tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos inmundas,

Respondiendo el, les dijo: hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito ‘este pueblo de labios me honra, más su corazón está lejos de mi’.

La fe edifica, la fe salva, la fe da crecimiento y madurez espiritual la fe permite esa relación y comunión con Dios y no las tradiciones

Romanos 10:17

“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”.

VERSOS 5-7

Pablo exhorta a Timoteo a reprimir a estas personas en amor, el mandamiento dejado por Cristo, el amor, el amar será resultado de un corazón limpio y de una verdadera fe, lo que permitirá reprender con mansedumbre, sin chisme sin crítica, pero si para edificación.

Efesios 4:29

“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes”.

Un falso maestro se aparta del mandamiento de amor, con palabras vanas se alejan del verdadero evangelio buscan como los judaizantes otra manera o camino de relacionarse con Dios, llegan al grado de supuestamente ser doctores en cuanto a la palabra pero tienen amor promoviendo un legalismo llevando a la gente por mal camino, en lugar de encaminarlos a Cristo.

1 Corintios 2:1-2

“Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras de sabiduría,

Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado”.

